

Traducir en serie un “miserabile e memorabile caso:” la erupción del Vesubio de 1631 en las relaciones barcelonesas*

Gennaro Schiano
Universidad de Nápoles Federico II

1. Nápoles, 16 de diciembre de 1631

Al amanecer del 16 de diciembre de 1631 los habitantes de Nápoles y de sus cercanías fueron despertados repentinamente por una de las erupciones más trágicas del Vesubio. La subestimación de los acontecimientos que preludiaban a la catástrofe no se debió solo a la naturaleza inesperada de tamaño desastre o a la falta de unas prácticas de prevención de los eventos geológicos, sino también a la pérdida de los conocimientos ancestrales sobre su entorno. Concretamente, el pueblo napolitano había olvidado por completo la amenaza de esa “montaña,” que parecía ahora un lugar ameno, apto para el pastoreo y el cultivo de valiosas uvas para el vino. Al respecto, el texto del notorio epígrafe que el virrey de Nápoles Manuel de Acevedo y Zúñiga, VI conde de Monterrey, hizo colgar en 1632 en Portici, uno de los pueblos más afectados por el desastre, es sumamente relevador. El virrey insta a la posteridad a no cometer el mismo error que sus contemporáneos, a recordar que en realidad el volcán contiene material incandescente que puede verter sobre sus alrededores en cualquier momento: “te recuerdo que esta montaña contiene betún y alumbre / hierro, azufre, oro, plata y nitro / y fuentes de agua. / Tarde o temprano, por la influencia del mar, parirá.”¹

Las consecuencias de la erupción fueron dramáticas y no se concretaron solo en ingentes daños en las estructuras urbanas y en las cuantiosas pérdidas materiales -en particular en los pueblos ubicados bajo las laderas del volcán- sino también en unos cambios sustanciales en la sociedad napolitana y en su manera de relacionarse con la “sombra” del Vesubio. En primer lugar, según los datos facilitados por las relaciones de sucesos y por otras fuentes de la época, el acontecimiento modificó de manera sobresaliente la morfología del volcán y su historia eruptiva: efectivamente, la destrucción del cono² provocó un descenso de 481 metros con respecto a la altura previa, causando una gran conmoción a quienes estaban acostumbrados a su forma original; además, el acontecimiento originó un nuevo ciclo eruptivo que duró hasta la última erupción vesubiana de 1944 (Nazzaro). En segundo lugar, la catástrofe estimuló una nueva mirada sobre los volcanes y los desastres de origen natural, empujando una reflexión inédita sobre sus causas y la elaboración de un lenguaje apropiado para narrarlos y explicarlos (Casapullo). Por último, la erupción de 1631 cambió definitivamente la identidad de la ciudad de Nápoles, que a partir de entonces se convirtió en la ciudad volcánica por excelencia: basta con comparar algunas de las famosas pinturas dedicadas a la ciudad antes y después de la erupción para comprender cómo la catástrofe modificó de forma decisiva e irreversible la manera de representar la costa napolitana y la ciudad con una inédita perspectiva de oeste a este: mientras que en la *Tabla Strozzi* de Rosselli (1472) o en la *Batalla naval en el golfo de Nápoles* de Bruegel el Viejo (1556), Nápoles y su golfo se ilustran hacia los lugares mitológicos de

* Este trabajo se enmarca en el proyecto ERC DisComPoSE –Disasters, Communication and Politics in Southwestern Europe (European Union’s Horizon 2020 research and innovation programme–grant agreement No 759829).

¹ “moneo uterum gerit mons hic bitumine alumine / ferro sulphure auro argento nitro / aquarum fontibus gravem / serius ocyus ignescet / pelagoq influente pariet.”

² Acontecimiento acaecido durante el segundo día de actividad eruptiva y que originó también los ríos de material piroclástico que se abatieron sobre los pueblos comarcanos.

la zona *flegrea*, es decir, hacia el oeste, en las xilografías de Perrey y en las pinturas de Micco Spadaro el Vesubio se convierte en el “punto de fuga” de una perspectiva hacia el este, en el centro del icono estereotipado de la ciudad tal y como se conoce hasta el día de hoy.³

Como es bien sabido, a la erupción vesubiana de 1631 se debió también el florecimiento de una producción literaria e iconográfica que inmortalizó ese espectáculo asombroso a través de obras literarias muy heterogéneas y de pinturas y grabados extraordinarios. A los innumerables poemas de circunstancias, a las crónicas y a las misceláneas publicadas durante los meses sucesivos a la erupción, se añadió también una ingente publicación de textos informativos. El eco mediático alcanzado por el suceso fue enorme. El relato sobre el Vesuvio se difundió tanto en los territorios de la Monarquía Hispánica como en las otras ciudades de la península italiana y de Europa. Efectivamente, la noticia llegó en un momento significativo de desarrollo de los medios de comunicación europeos: durante esos años se refinaban ya las formas y los *topoi* de los géneros informativos para satisfacer las necesidades de un público cada vez más numeroso y exigente. En otras palabras, se preparaban ya las bases de la primera información periódica de masas producida por las gacetas (Espejo Cala 2013).

Como destaca Henry Ettinghausen (2014), la imprenta catalana y, en particular, la barcelonesa, jugó un papel crucial en la producción y difusión de textos noticieros sobre acontecimientos ocurridos en todos los lugares de Europa durante los siglos XVI y XVII. No es de extrañar, por tanto, que entre los primeros opúsculos noticieros que difundieron rápidamente la noticia de la erupción en España sobresalgan los impresos publicados por Esteve Liberós en Barcelona en 1632. El impresor barcelonés dedicó a la catástrofe vesubiana una serie de opúsculos formada por la *Relación verdadera enviada desde Nápoles a un Caballero desta ciudad* y por las traducciones de las relaciones italianas del fraile irlandés James Miles y del editor-impresor romano Giovanni Orlandi. El objetivo de esta contribución es analizar los atributos de esta peculiar serie de relaciones destacando en qué medida la dimensión pan-europea de la escritura informativa altomoderna no solo permitió compartir noticias y datos, sino que también implicó la elaboración de ondas mediáticas, hábitos mentales y tendencias culturales comunes en los diferentes lugares de la Monarquía Hispánica y del continente europeo. El sondeo de las características de la estructura y de la lengua de llegada de los textos traducidos nos permite, concretamente, averiguar el esfuerzo común de los reporteros italianos y de sus traductores por plasmar una prosa que busca los términos más adecuados para narrar un acontecimiento inédito y asombroso.

2. La imprenta catalana frente a las catástrofes

Los estudios magistrales de Henry Ettinghausen y la brillante tesis de Ricard Expósito Amagat (2014) han puesto de manifiesto los rasgos privativos de la prensa catalana en la Alta Edad Moderna. En un artículo publicado en 2014, Ettinghausen destaca en qué medida la producción noticiera catalana juega un papel fundamental en el entramado informativo español. Los impresores catalanes participan activamente en la extensión de la retórica promovida por la Corona y en particular por el proyecto político de los Reyes Católicos. De hecho, los impresos noticieros catalanes se escriben en su mayoría en castellano y representan perfectamente el imaginario maniqueo típico del discurso informativo alentado por los poderosos en toda la península: desde la narración alabadora de las entradas reales, hasta de la descripción pormenorizada de las fiestas cortesanas, desde el relato aleccionador de milagros y actos de fe, hasta las

³ Sobre el valor simbólico de la erupción y sobre la reconfiguración semiótica de la ciudad véanse Alfano (2011, 2018) y Koppenleitner.

cruzadas mediáticas contra los musulmanes o los protestantes. Sin embargo, además de subirse a las olas mediáticas compartidas con los otros polos informativos de la península, la prensa catalana presenta también características propias y decididamente interesantes: por un lado, una especial relación con las noticias procedentes de los territorios mediterráneos y franceses, y por otro, una mirada exclusiva sobre los largos periodos de tensión y conflicto con la Corona que llegan a su momento más severo con la guerra *dels Segadors*. Efectivamente, Cataluña era uno de los primeros puntos de llegada de informes institucionales y de opúsculos noticieros de otros lugares mediterráneos y, como se verá en seguida, los impresores catalanes eran de los más involucrados en la práctica de traducción de textos noticieros escritos o publicados al extranjero. Además, es obvio, que durante las fases de alejamiento de o de conflicto con la Corte las plumas reporteras catalanas se convertían en “plumas de guerra” teñidas, solidarias con el destino de sus tierras.

En su bien documentada tesis, Ricard Expósito Amagat aporta algunos datos muy interesantes sobre los temas a los que se dedican principalmente los productos de la floreciente imprenta catalana. Los folletos siguen evidentemente los porcentajes encontrados en otros centros de producción españoles y europeos⁴, con una abrumadora mayoría de impresos sobre asuntos militares, seguidos de los políticos y religiosos. Los gráficos elaborados por el estudioso también ponen de manifiesto un elemento muy relevante para el tema de este trabajo: siguiendo una tendencia debida a diferentes razones culturales y sociales, también la producción de los impresores catalanes del siglo XVII muestra un claro aumento de la atención prestada a los folletos dedicados a los desastres de origen natural con respecto al siglo anterior. El salto del 2.1 % al 5% de relaciones de desastres demuestra en qué medida también en Cataluña, aproximadamente a partir del Seiscientos, la catástrofe se convirtió en uno de los temas más divulgados por los impresos noticieros⁵. Se trata evidentemente de un asunto que satisfacía de alguna manera el gusto de un público ya masivo. La narración de erupciones volcánicas, inundaciones, tempestades y terremotos se situó en la estela del sensacionalismo de entonces, con la revuelta monstruosa de los elementos naturales y la descripción aterradoras de las trágicas muertes de las víctimas que, a menudo, retomaban los recursos de las corrientes espeluznantes y teratológicas que, a la sazón, dominaban las portadas de los impresos. Sin embargo, la inédita atracción hacia los desastres no se debió solo a la compleja evolución en paralelo del imaginario y del público de la cultura de cordel sino, más bien, a un cambio considerable en la percepción, en la interpretación y en la narración de los tiempos calamitosos.

Los trabajos de Henry Ettinghausen (2000, 2007) nos ayudan a entender también en qué medida Barcelona es el centro neurálgico de este mundo noticiero catalán, de su entidad comercial y de su estrecha conexión con hechos acaecidos en las otras costas del Mediterráneo. Ciñendo su estudio a los años 1612-1628, el estudioso demuestra que durante este periodo en las imprentas barcelonesas se publicaron 267 relaciones de sucesos, “o sea un promedio de casi dieciséis relaciones anuales (2007, 151)⁶,” y que la mayoría de los opúsculos informativos relataba eventos acaecidos en el extranjero: “la visión que se nos presenta de Barcelona es, pues, la de una ciudad abierta al extranjero,

⁴ Datos confirmados por las bases de datos y los repositorios digitales específicos de relaciones de sucesos como el Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos.

⁵ Acerca de la importancia de los desastres de origen natural en el entramado noticiero altomoderno, véanse los trabajos más recientes de Sánchez Pérez (2006), Caracciolo (2016), Nider & Pena Sueiro eds. (2019), Schiano (2020, 2021a, 2021b).

⁶ Huelga decir que el número de relaciones podría ser obviamente mayor, dadas las considerables aportaciones de los trabajos de investigación más recientes.

que vive de cara al Mediterráneo y de espaldas a la Península. Lo que los catalanes llaman su *fet diferencial* viene de muy atrás (152).” No es de extrañar, por tanto, que, por un lado, en las imprentas barcelonesas se hilvanasen un gran número de traducciones de obras procedentes de los otros lugares europeos y, por el otro, se escriban textos en otros idiomas para venderlos al extranjero. Como demuestra Sagrario López Poza (2013, 256), entre los años 1530-1796 Barcelona es la ciudad en la que se imprime la mayoría de las traducciones de relaciones en castellano de opúsculos publicados en otros idiomas.

Tanto Ettinghausen como Expósito Amagat nos facilitan otro elemento de análisis para acercarnos a los textos que vamos a observar. De hecho, ambos estudiosos indican a Esteve Liberós como “uno de los máximos promotores de la prensa hispánica de la segunda y tercera década (Ettinghausen 2007, 165)” del siglo XVII. El impresor barcelonés es un testigo valioso del periodo de máximo auge de los géneros noticieros y, además, encarna a la perfección la actitud catalana hacia el mundo allende sus fronteras, mediterráneo y extranjero. En concreto, en el taller de Liberós, durante las primeras décadas del 1600, se imprimió una cuantía inabarcable de impresos noticieros y, entre estos, muchísimas traducciones de opúsculos extranjeros.

No es una coincidencia, entonces, que las primeras relaciones de sucesos sobre la erupción vesubiana se impriman en Barcelona y en el taller de Esteve Liberós y que, entre estas, se encuentren dos traducciones del italiano, como veremos a continuación.

3. Relaciones catalanas sobre el Vesubio.

3.1 Una relación “enviada desde Nápoles.”

Por una serie de razones que se aclararán más adelante, podemos suponer que el primer impreso publicado por Esteve Liberós sobre la erupción del Vesubio fue la *Relación verdadera enviada desde Nápoles a un Caballero desta ciudad, dándole cuenta del espantoso incendio de fuego que ha sucedido en la montaña de Soma*⁷. Se trata de un pliego de cuatro folios en cuarto que relata de manera muy sintética los hechos de la catástrofe y se centra sobre todo en las actuaciones de las instituciones y en los profusos actos de fe colectivos. El relato del anónimo corresponsal, escrito, como destaca el propio título, para un caballero de la ciudad de Barcelona, es muy parecido a los que leemos en los numerosos impresos italianos y españoles publicados en Nápoles. No obstante, la amalgama poco lineal de anécdotas y comentarios lastimosos añade unos elementos narrativos inéditos debidos claramente a una reelaboración de las noticias y de las fuentes procedentes de Italia. El primer asunto que sorprende es la referencia a una hipotética medida solicitada al virrey por uno de los “electos” de la ciudad⁸:

Martes a las veinte y dos horas, que es a las tres, empezó de llover ceniza, en tan grande cantidad que causó a todos muchísimo espanto. El señor Visorrey envió uno de los señores del Consejo, y el comisario de campaña con dineros, para

⁷ Para las transcripciones de las relaciones citadas se han utilizado los siguientes criterios de modernización, siguiendo las indicaciones del grupo de investigación SIELAE: se moderniza la puntuación, la acentuación y el uso de mayúsculas y minúsculas, según las actuales normas académicas. Se homogeniza y moderniza asimismo la grafía, sustituyendo: s por ss, j; v por u, b; j, g por x, j; ns por s; i por j, y; r por rr; c por ç, z; cu por qu; c por sc; ñ por nn, n etc... Se desarrollan las abreviaturas. Se modernizan los casos de vocales embebidas, elisiones y variantes vocálicas. En cambio, se mantienen las aglutinaciones (verbos con enclítico, contracción “de”+artículo, pronombre o demostrativo). También se enmiendan las erratas sin señalarlo.

⁸ Instituciones elegidas entre las élites de la ciudad que representaban los diferentes “seggi” o “sedili” municipales en el virreinato.

acudir a los pobres que salían de los lugares a donde estaba el fuego, porque a pedimento del Electo de la ciudad había mandado que no se recibiesen dentro della, y algunos que volvieron atrás miserablemente quedaron quemados y muertos, por lo cual, movido a lástima revocó la orden, y con caridad cristiana los iban recibiendo y aposentando (f. 2v).

Según el narrador anónimo, un representante de las instituciones de la ciudad pidió al virrey que impidiera la acogida de las poblaciones afectadas por la erupción, que entraron en masa por la parte oriental de la ciudad -colindante a los pueblos más cercanos al Vesubio. Gracias a la generosidad y a la “caridad cristiana” del virrey, la orden fue revocada. Se trata de una anécdota que no encontramos en ninguna de las relaciones publicadas en los territorios de la península italiana y que, evidentemente, forma parte del juego y del conflicto entre voces contrapuestas e intereses diferentes del que la escritura informativa es testigo y en el que, de alguna manera, participa. La narración celebra las actuaciones del virrey, mientras que hace recaer la responsabilidad de algunas de las muertes en las instituciones ciudadanas, aquellas que exigieron tamaña medida. No es este el lugar para aventurarse en fuentes de distinta naturaleza que nos permitan rastrear los verdaderos referentes de esta “orden,” sin embargo, la narración de la anécdota pone de relieve tanto la vertiente propagandística del relato como su claro matiz monárquico en defensa de las instituciones hispánicas.

Unas líneas más adelante, leemos otro episodio que subraya cómo el texto de esta relación anónima reelabora con una perspectiva particular los hechos y las noticias recibidas desde Italia:

[...] muchos caballeros sacaron de nuevo la Sangre de San Ianuario, y la cabeza de Santiago (que ha sido la primera vez que la han sacado), todos iban a vista de la montaña que ardía, y de la montaña de ceniza y fuego que estaba en el aire amenazando a la ciudad [...]. Y se vio que milagrosamente Dios nuestro Señor no permitió se acercase más de una milla de la Ciudad, y que [...] era como violentada a volverse atrás [...] (f. 3r).

El narrador se refiere a uno de los hechos más conocidos y narrado por todos los reporteros vesubianos, el milagro de la sangre de San Genaro que, expuesta hacia la nube de ceniza y fuego, le impidió llegar a la ciudad de Nápoles. Como se lee en el texto citado, en la *Relación enviada desde Nápoles* la acción milagrosa no se lleva a cabo solo gracias a la intercesión del santo patrono de la ciudad partenopea sino también gracias al apóstol Santiago. Aunque el relato de una supuesta procesión de los españoles por las calles de la ciudad y la exposición del Santísimo Sacramento de la iglesia de Santiago se encuentra también en una relación española publicada en Nápoles⁹, es sumamente llamativo que la relación barcelonesa modifique de esta manera los hechos, otorgando al santo español un papel fundamental, tan relevante como el de San Genaro.

Los dos episodios que acabamos de mencionar ponen de manifiesto algunos de los rasgos de la escritura noticiosa y la dimensión pan-europea de su imaginario. Las noticias que fluyen entre los lugares europeos se reelaboran en los centros culturales y editoriales que las difunden y adquieren caracteres muy diferentes. El vivir en variantes típico de la cultura de cordel y de todas las culturas populares muestra, en los géneros informativos, una connotación ideológica muy fuerte. Los procesos de apropiación y transcodificación de determinadas noticias no sólo responden a las necesidades concretas de un público específico y a las estrategias editoriales y comerciales de los

⁹ La de Francisco Sanz Moreno (1632).

impresores, sino también a un clima ideológico e institucional que ve en la escritura informativa un instrumento comunicativo, propagandístico y decisonal. Está claro que en estos procesos se incluyen también las prácticas de traducción.

3.2 Una relación traducida “de lengua napolitana.”

Como se ha comentado antes, el interés de Esteve Liberòs y de su taller por la catástrofe vesubiana se concreta también en la publicación de las traducciones de dos relaciones impresas en Nápoles y probablemente escritas en esa misma ciudad. El *Segundo aviso y relación verdadera del miserable y memorable caso sucedido en la falda de la nombrada montaña de Soma* (Milesio 1632a), traduce en castellano la *Vera relatione del miserabile, e memorabile caso successo nella falda della nominatissima Montagna di Somma* (Milesio 1631), publicada en 1631, en Nápoles por Ottavio Beltrano. El autor del texto es el fraile de origen irlandés James Miles, o Giacomo Milesio, vicario del colegio de San Isidro en Roma, activo en esos años en el convento de Croce di Palazzo como miembro de la comunidad franciscana en Nápoles¹⁰. El pliego es, sin duda, uno de los más interesantes de la amplia serie de impresos publicados en la ciudad partenopea sobre la erupción y también uno de los más traducidos a otras lenguas¹¹. Efectivamente, disponemos de varios datos extra e intratextuales que nos llevan a suponer con cierta convicción que el texto del padre irlandés es uno de los más antiguos y, quizás, el primero escrito y publicado para relatar la catástrofe. La fecha expuesta en la portada nos indica ya que el texto se imprimió tan solo unos días después de la erupción; es, sin embargo, una particular referencia intertextual recogida en otro impreso la que nos da un indicio inequívoco de la precocidad del escrito del fraile. En el apéndice excepcional de la relación de Giuseppe Mormile (1632, 47-48) se encuentra la *Nota di tutte le relationi stampate fino ad oggi del Vesuvio, raccolte da Vincenzo Bove*. Se trata de un listado de todas las relaciones publicadas hasta entonces y recogido por Vincenzo Bove, uno de los impresores-autores más activos del momento. La nota menciona 56 opúsculos, al parecer enumerados en orden de publicación. Pues bien, en el listado de Bove, la relación de Milesio aparece como la primera impresa en Nápoles. Además, la precocidad de la publicación se confirma también por el hecho de que el padre retoma el relato de la erupción con un segundo opúsculo, con una *Seconda parte delli avisi* (Milesio 1632b), publicada también por Beltrano y anunciando el relato “de todo lo sucedido en toda la Segunda Semana,” prometiendo seguir publicando “cada siete días.” Efectivamente, el segundo opúsculo de Milesio continúa el relato iniciado en la *Vera relatione*: mientras que esta, al haber sido publicada al calor de la inmediatez de los acontecimientos, interrumpía la narración a la altura del martes 23 de diciembre, la segunda parte comienza *ex abrupto* a partir del miércoles 24: “miércoles por la mañana del 24 de diciembre de 1631 (f. 1v).”

La traducción ofrece así al público catalán y español lo que probablemente es el primer impreso que describe la catástrofe. El texto traducido relata fielmente -con algunas variaciones notables que retomaremos en los siguientes apartados- la descripción de los hechos ocurridos en la primera semana de la erupción, del 16 al 23 de diciembre, siguiendo el guion que pronto pasaría a formar parte del imaginario colectivo y de la narración estereotipada sobre la catástrofe. El texto del fraile fue probablemente una de las primeras reconstrucciones del cronotopo de la erupción y de las diferentes fases eruptivas que sedimentará muy rápidamente en la memoria colectiva a través de los impresos noticieros:

¹⁰ Para algunos datos muy limitados relativos a James Miles, véase Binasco (77).

¹¹ Encontramos traducciones también en francés y en alemán.

El martes por la mañana dos horas antes que amaneciese, que fue a los diez y seis del mes de diciembre 1631, en la parte que mira al mar en el dicho monte, cerca del medio de la montaña, haciendo un terrible terremoto, en el dicho tiempo del terremoto se oyeron tres grandes y terribles truenos que parecía se venían desgajando todos los circunvecinos montes, cosa jamás vista y de tanto pavor y miedo [...] (f. 1v).

El miércoles por la mañana no se veía el monte, por la grande niebla que había causado el humo. A las tres horas se volvió a hacer la procesión general [...] (f. 2r).

El jueves por la mañana se vio el monte con menos horribilidad, pero el fuego siempre hacía su curso ordinario, creciendo con grande ímpetu arriba. A las nueve horas del día se veía estar esparcido el fuego y salir de diversas partes y particularmente a la parte del mar [...] (f. 2v).

El texto de Milesio sobre el Vesubio representa perfectamente unos rasgos vertebradores del discurso noticioso sobre las catástrofes -rasgos que encontramos también en los otros impresos vesubianos y en muchos otros impresos dedicados a otros desastres. A pesar de la síntesis debida a la rapidez de la publicación, el fraile se demora, por ejemplo, en los asuntos más conmovedores de la tragedia, desde las muertes horribles causadas por la llegada de la lava hasta las desesperadas tentativas para huirse de las coladas de fuego y fango:

Del monte salía una agua turbia y mezclada con ceniza, que hacían una mala unión, la pobre gente que venía huyendo por salvarse del fuego quedaban ahogados en el lodo, porque cayendo en este lodo no podían salir de él adonde quedaban muertos y aun también muchos animales (f. 2v).

Haciendo honor a su condición de fraile, el autor se focaliza sobremanera en la narración de las manifestaciones religiosas y, sobre todo, en su salvífica acción de amparo de las poblaciones afectadas:

[...] y así en la procesión le llevaron a la puerta Capuana, a vista del dicho monte, donde el eminentísimo señor Cardenal se estuvo con su capitolio de canónigos allí, donde tomó la sangre del glorioso mártir y hizo el señal de la cruz hacía la nube caliginosa, con grandísima consolación del pueblo y luego apareció el monte más gracioso y sin aquel horror que había antes (f. 2r).

Es obvio que en la relación del fraile irlandés se refleja claramente la perspectiva providencial privativa del discurso noticioso sobre las catástrofes, anclada en una teodicea todavía punitiva: a pesar de algunas condiciones naturales, el desastre se debe, ante todo, a las acciones de los hombres y a las reacciones de los cielos a causa de los pecados.

3.3 Una relación “ordenada” por “Juan Orlando napolitano”

El *Aviso tercero, en el cual se da cuenta de todos los sucesos [...]*. Ordenado por Juan Orlando napolitano traduce en castellano parte de la relación titulada *Dell' incendio del Monte Somma*, un impreso de ocho folios en cuarto publicado en Nápoles por Lazaro Scoriggio. Tanto en el texto original como en la traducción Giovanni Orlandi no aparece en la portada como autor, sino como costeador. De hecho, Orlandi fue ante todo editor e impresor. Como confirma Di Marco (2010, 154), en verdad “más que librero, al principio, debió ser vendedor ambulante.” De origen romano, parece que se instaló en Nápoles y comenzó a imprimir, al igual que sus colegas, obras de muy diversa índole. Entre ellas, las noticias de los principales acontecimientos bélicos y

políticos de la época y, sobre todo, una notable serie sobre la erupción publicada en los meses y años posteriores a la catástrofe. A pesar de las portadas, en la dedicatoria para “Lucio de Cas’Alta” presente en la edición napolitana y firmada por Orlandi, el editor de origen romano comunica a su dedicatario que ha “resumido” personalmente el texto que acaba de empezar: “havendo riassunto la presente erudita relatione dell’incendio del Monte di Somma; mi è parso presentarla à V. S.” Si volvemos al texto de la *Nota di tutte le relationi* de Bove, la relación de Orlandi aparece como el séptimo impreso publicado en Nápoles sobre la erupción y se presenta como obra del impresor. Así pues, Orlandi, como muchos otros impresores de la época, se compromete a escribir o recopilar una relación sobre la catástrofe recién ocurrida y que despertaba el interés de numerosos autores, profesionales y aficionados. La propia estructura del impreso sugiere que se trata de una recopilación y elaboración, es decir, un resumen, más que un escrito de su propia autoría. Efectivamente, el texto de Orlandi, siguiendo el ejemplo de los opúsculos de Braccini y Apolloni, toma la forma de una relación larga que tendrá un gran seguimiento en los impresos noticieros publicados sobre el Vesubio. Al dedicar muy poco espacio a los hechos presentes, gran parte del texto consiste en la narración de la historia de las erupciones del Vesubio a lo largo del tiempo:

En el primero día de el mes de noviembre reinando Tito y Vespasiano este monte comenzó a exhalar globos de fuego y piedras ardentísimas, muy grandes que arruinaron toda aquella vecindad, con terremotos que se sintieron hasta Nápoles y lluvias de ceniza (f. 3r).

La cuarta vez que vomitó fuego este monte, fue el año de 685, como escribe Platina, que hizo el mismo estrago las demás veces. En tiempo de Benedicto nono y del emperador coronado, en el año de 1306, salieron llamas de fuego a manera de ríos que salían de lo alto y al derredor del monte como fuentes de fuego, y esta fue la quinta vez [...] (f. 3v).

La perspectiva diacrónica respecto a las catástrofes del pasado es un cauce narrativo altamente recurrente del relato noticiero de los desastres. Esta nos dice mucho sobre la retórica formal y editorial de estos opúsculos, sobre su alma narrativa y, especialmente, sobre su función social y cultural. En primer lugar, el relato de corte enciclopédico convierte la relación de catástrofe en un pseudotratado cuyo objetivo no es solo relatar el acontecimiento que acaba de producirse y dar así cuenta de la noticia anunciada en la portada, sino también reconstruir la historia de la catástrofe y reflexionar sobre sus causas. El formato de relación larga -extensa o en forma de libro- que se generalizó sobre todo para las relaciones de fiestas, se adaptó a las necesidades de los reporteros de la catástrofe, permitiéndoles elaborar obras e impresos más complejos, que añadían al texto de la relación *tout court* datos y temas extrapolados de fuentes heterogéneas¹². En segundo lugar, a través de la referencia al pasado, la narración del acontecimiento presente se ensancha en el tiempo, vinculando la catástrofe a una serie de episodios ya conocidos de la historia colectiva.

Resulta interesante observar que no solo trata de otras fases eruptivas del Vesubio, sino también de otras catástrofes que el autor considera comparables en cierto modo a la tragedia que va a relatar. En la relación de Orlandi, la serie de calamidades que conducen a 1631 incluye, por ejemplo, los acontecimientos muy recientes de Monte Nuovo: “en el año 1538 a 29 de septiembre causó grande temor a los de Nápoles, y daño notable a los de Puzol, el fuego que salió por una grandísima boca, después de

¹² Sobre las relaciones de fiestas largas o en forma de libro, véase López Poza (1999).

haber padecido terremoto casi dos años continuos (f. 4r)¹³.” Además, el recorrido histórico se relaciona también con las diferentes funciones pragmáticas de la información en la primera época moderna. Estas largas cronologías parecen, en efecto, tratar de contextualizar en una cadena de acontecimientos similares lo que sigue siendo un hecho extraordinario y difícil de explicar -el narrador nos dice: “y para que esto mejor se entienda (f. 4r)”-, es decir, tratar de amortiguar el efecto de choque de un momento trágico e inesperado; pues, aunque la erupción de 1631 es una tragedia mucho peor que las del pasado, la comunidad napolitana ha vivido y superado acontecimientos análogos y, por tanto, puede hacer frente incluso al cataclismo actual¹⁴. Está claro que no se trata de una simple expansión temática o *variatio* estructural, sino de uno de los muchos dispositivos ideológicos, pragmáticos y conativos típicos de las relaciones de sucesos y la escritura noticiosa de la época.

El *aviso tercero* publicado por Esteve Liberòs no traduce todo el texto de Orlandi, sino tan solo una parte. El impresor barcelonés ofrece a su público el fascinante *excursus* histórico de las otras tragedias vividas por el territorio napolitano en tiempos más o menos recientes, pero interrumpe la traducción cuando, en el texto fuente, la narración se desplaza a los acontecimientos de 1631. Confirmando el corte enciclopédico y tratadístico del opúsculo español encontramos los *Remedios devotísimos contra los terremotos* anexados a la última página del impreso y que no están presentes en el texto original. Estos remedios remiten a otra de las fuentes predilectas por los reporteros y sus eruditas cronologías, es decir, el cardenal Baronio:

El cardenal Baronio en el año 528 refiere que estando la ciudad de Antiochía gravemente afligida de terremotos fue revelado a un grande siervo de Dios que si pusiesen encima las puertas, ventanas y casas, las palabras sobredichas, serían remediados. Y así, habiéndose hecho grandes ruinas de casas en la ciudad, milagrosamente fueron libradas las que tuvieron la sobredicha escritura, con el favor de Dios (f. 4v).

El texto se refiere al séptimo volumen de los *Annales Eclesiásticos* que en el año 528 señala el último de una serie de terremotos que destruyeron la ciudad de Antioquía a partir del 525. Sin embargo, la cita no solo enriquece la serie de doctas referencias a autores y obras sobre terremotos u otros desastres de la naturaleza a lo largo del tiempo. El carácter devoto, devotísimo, de los remedios es un testimonio inequívoco de la función pragmática de la relación. Al interpretar el acontecimiento desde una perspectiva providencial el narrador facilita a los lectores los únicos remedios que se pueden tomar contra la acción punitiva de Dios. Al igual que los habitantes de Antioquía, los que elijan al Señor y el camino correcto podrán poner fin a otras catástrofes.

4. Relaciones en serie

En tiempos recientes, los estudios sobre las relaciones de sucesos han explorado el fenómeno de la serialidad poniendo de manifiesto cómo la literatura preperiódica encarna ya algunos fenómenos privativos tanto de la producción como de la narración en serie. Efectivamente, los géneros noticiosos incorporan perfectamente la relación

¹³ Si en los textos italianos los eventos más citados son los relativos a la erupción de Monte Nuovo y del Etna, en los españoles, en cambio, los autores relatan a menudo los acontecimientos extraordinarios canarios y azoreños y, sobre todo, los más asombrosos procedentes de las crónicas de Indias.

¹⁴ Según Françoise Lavocat (2012), la referencia a las catástrofes del pasado apuntaba a transformar una experiencia incognoscible en un acontecimiento compartido, histórico, colectivo “to fix the catastrophe in history (257).”

entre la repetición y la variación, entre las convenciones architextuales y los principios de singularización propios de la serialidad¹⁵. Francisco Baena y Carmen Espejo (2015, 2017) han destacado en qué medida la producción y la narración serial de relaciones concurren a la elaboración de una información continua y estructurada ya antes de la periodicidad que, como es bien sabido, llegará con algún retraso a España con respecto a otros países europeos. Además, los dos estudiosos elaboran una muy interesante taxonomía que reconstruye las diferentes tipologías de informaciones seriales divulgadas por las relaciones y por sus diferentes cauces noticieros y editoriales, desde la relación singular, hasta las gacetas semiperiódicas, desde unos impresos dedicados a una sola noticia, hasta las gacetas y los corantos dedicados a varias noticias (2017). Lo que nos interesa, en particular, son las dos primeras entradas de esta taxonomía para comprender mejor los elementos más interesantes de la serie de Barcelona.

En la definición simple de relación, los dos estudiosos incluyen las relaciones que narran una sola noticia, o varias noticias temáticamente relacionadas y que pueden constituir una serie corta, “en la que se relata ‘por entregas’ un acontecimiento.” Estas serían las series “finitas” puesto que terminan cuando la noticia ha sido completamente relatada. En la definición de “relación seriada,” Baena y Espejo incluyen, en cambio, unas relaciones que relatan una o varias noticias, anunciando la noticia principal en la portada y añadiendo las demás a continuación. La relación seriada, crearía así series indefinidas, que, a través de la narración de diferentes noticias ocurridas en un mismo periodo de tiempo, daría continuidad a la narración informativa. Aunque las relaciones son, por tanto, publicaciones con una periodicidad no continua, tanto las series finitas como las indefinidas contribuyen a construir narraciones más complejas esperando “surtir de información continuada al lector (2017, 109).”¹⁶

Según las definiciones de Baena y Espejo, las tres relaciones dedicadas por Esteve Liberòs a la erupción del Vesubio representan ciertamente una serie finita: de hecho, todas ellas cuentan una única noticia que se elabora con diferentes anécdotas y detalles en los distintos pliegos. Basta con apoyarse en las palabras de Henry Ettinghausen para ver en la *Relación enviada desde Nápoles* el primer elemento de esta serie:

a finals de l'any 1631, ocorregué una erupció del Vesuvi que inspirà moltes relacions, entre les quals n'hi hagué com a mínim tres publicades a Barcelona per Esteve Liberós, que les oferí com una sèrie numerada: una primera relació, enviada des de Nàpols (BDRS: 4626), un *Segundo aviso, y relacion verdadera* (BDRS: 4628), i un *Aviso tercero* al qual *Va añadido à la fin un devoto remedio contra los terremotos* (BDRS: 4669) (2014, 157).

Convencidos por la hipótesis de Ettinghausen, asumiendo que no hubo un primer aviso del que se hayan perdido rastros, podemos creer que la *Relación enviada desde Nápoles* es la primera, una hipótesis apoyada también por determinados rasgos editoriales y textuales del pliego. En primer lugar, la referencia a la estructura de la carta de relación, ya sea real o ficticia¹⁷, sugiere un procesamiento rápido de una serie

¹⁵ Sobre la serialidad véanse unas cuantas contribuciones significativas en los monográficos de las revistas *Between* (Bernardelli, Federici, Rossini eds.) y *Belfagor* (Letourneux ed.), ambos publicados en 2016.

¹⁶ La serialidad como forma de periodicidad y de narración continua es, según confirma Infantes (1995), un atributo privativo de los pliegos de cordel, debido a “su bajo coste y su rápida producción” que forma “en ocasiones ‘series’ (44).”

¹⁷ Según destaca Fernando Bouza, la referencia que los géneros noticieros hacen a las estructuras discursivas de las cartas supone, con el paso del tiempo, “una suerte de cortocircuito desde un punto de vista teórico.” (2001, 143) Al ficcionalizar la publicación fortuita de una comunicación privada o secreta,

de informaciones procedentes de fuentes heterogéneas y, tal vez, realmente de una fuente privada hecha pública, fenómeno muy recurrente en la prosa informativa. En segundo lugar, la caótica estructura narrativa, la particular elaboración del material procedente de Nápoles y la presencia de algunas anécdotas que no se asentarán después en la “vulgata” difundida por los reporteros italianos y españoles sugieren que se trata de una obra redactada con gran rapidez y basada en una mezcla de fuentes procedentes del lugar de la catástrofe pero aún no elaboradas ni ordenadas.

Es más fácil y obvio, por supuesto, señalar las traducciones de los textos de Milesio y Orlandi como los dos pliegos posteriores de esta serie: los títulos *segundo* y *tercero aviso* con los que se presentan al público barcelonés confirman su conexión y la sucesión que, como hemos visto, remite también al momento de publicación de los textos originales en Italia. La relación entre el *segundo* y el *tercer aviso* deja claro, sin embargo, que no se trata solo de una serie finita, por así decirlo, de tipo editorial, vinculada únicamente a la publicación de diferentes pliegos sobre un acontecimiento determinado, sino también de una serie finita que construye una suerte de relato por entregas: como hemos visto, el tercer aviso, es decir, la traducción del texto de Orlandi, se detiene justo donde comenzaba la historia del segundo aviso, traducción del texto de Milesio. El relato de las erupciones pasadas adquiere así los rasgos de una extraordinaria precuela *antelitteram* que reconstruye la historia de las erupciones contextualizando el acontecimiento que los lectores han conocido y leído en la relación anterior. Hay más. La relación entre los textos originales y los traducidos pone de manifiesto el proyecto en serie del editor. Aunque las traducciones siguen los textos originales casi al pie de la letra, los pliegos en español cambian los títulos precisamente para crear un discurso unificado sobre las noticias de Nápoles. Volviendo a la interrupción del *aviso tercero* con respecto al texto original de Orlandi, es evidente que la reducción del texto se debe principalmente a razones de espacio: el verso del último de los cuatro folios en cuarto del pliego no habría podido contener, evidentemente, el relato completo de la erupción de 1631, descrito a través de los distintos días, de la manera en que se lee en los otros pliegos; de hecho, la narración se detiene en los primeros acontecimientos del martes y el espacio restante del pliego se llena con los *Remedios* del cardenal Baronio. Sin embargo, la selección de material extrapolado y traducido demuestra que el editor barcelonés es plenamente consciente de la lógica de la serialidad. Sus lectores ya han encontrado la descripción detallada de las trágicas consecuencias de la erupción en los impresos anteriores, por lo que, al tener que reducir el tamaño del texto con respecto al original, opta por traducir solo la sección dedicada a las catástrofes del pasado remoto y reciente de la ciudad.

Amén de manejar con maestría los recursos de la serialidad, tanto editorial como narrativa, Esteve Liberòs demuestra una cierta idea del concepto de *continuum* informativo y también muestra hasta qué punto, en aquella época, este *continuum* se construía a partir de noticias heterogéneas, procedentes de lugares lejanos o cercanos, y sobre todo a través de medios muy disímiles.

5. Traducir la catástrofe

Las consecuencias dramáticas, la incertidumbre y la inquietud originadas por la catástrofe suscitaron preguntas sin precedentes sobre los fenómenos naturales. La reflexión acerca de la erupción estimuló el inicio de una tradición discursiva que alcanzó a fuentes heterogéneas y procedentes de distintos cauces genéricos. Efectivamente, el relato del desastre y la tentativa de explicar sus causas se toparon no

al igual que en otros géneros literarios de esa época, las relaciones pretendían convencer a los lectores de la veracidad del texto.

solo con la representación ardua de un acontecimiento extraordinario, sino también con la falta de obras de referencia y de un lenguaje apropiado. Las suposiciones pre-científicas elaboradas después de la erupción se inspiraron en una plétora de fuentes clásicas y, especialmente, en las teorías aristotélicas. Además, como explica Rosa Casapullo (2014), su lenguaje tomó préstamos del latín clásico y tecnificó algunos términos de derivación popular.

El cotejo entre los textos de Milesio y Orlandi y los de las traducciones impresas en Barcelona testimonian de manera patente el esfuerzo que esta particular literatura informativa hizo para relatar un acontecimiento tan asombroso y extraordinario. Las traducciones impresas por Liberòs comparten algunos rasgos comunes de las prácticas de traducción de la época y, especialmente, los relativos a las relaciones. Como se subraya repetidamente en el reciente volumen editado por Mónica Martín Molares y Matteo Mancinelli (2021)¹⁸, la traducción no sólo proporcionaba a los editores-impresores una fuente inagotable de noticias procedentes de lugares lejanos, sino que también les facilitaba una actividad muy particular de reelaboración de los textos noticieros.

El traductor del relato del monje irlandés sigue el texto original casi servilmente. Las pequeñas variaciones que encontramos se deben principalmente a las habituales acotaciones relativas a personajes o lugares poco conocidos por el público español:

<i>Vera relatione del miserabile e memorabile caso</i>	<i>Segundo aviso y relación verdadera del miserable y memorabile caso</i>
Dietro veniva con grandissima divotione l'Eccellentiss. Sig. Vicerè, col suo Collaterale Consiglio di Stato (f. 4v).	Detrás venía el excelentísimo conde de Monterey, Visorey de aquel reino , acompañado del consejo de Estado (f. 4v)

Tabla 1

Con respecto al texto original impreso por Beltrano, el de Liberòs solo añade una parte final en la que, confirmando una vez más la voluntad de ofrecer una información continuada en el tiempo, el narrador afirma que ha dado cuenta de todo lo que se sabe hasta el momento de la impresión, subrayando que, al estar la erupción todavía en curso, no es posible por el momento llegar a los lugares de la catástrofe para recoger más información: “que aún el monte está echando humo y por el peligro del grande lodo ninguno se atreve (f. 4v).”

Por lo que atañe a la relación de Orlandi, hay que destacar que las variaciones aportadas por el traductor no se ciñen solo a la parte final del texto. En concreto, también los diferentes episodios de la historia de las erupciones vesubianas se traducen sintetizadas o acortadas. Al relatar la tercera erupción de la historia del Vesubio en 471, el impresor romano se demora por un lado en los pormenores de la actividad eruptiva, subrayando cómo el material eruptivo fue transportado hasta Costantinopla -“e condensati sulfurei globi trasportati da venti nell’Africa e Costantinopoli con gran terrore [...] (f. 3v)”-, y, por el otro, describiendo detalladamente cómo el acontecimiento y la acción milagrosa de San Genaro llevaron a una serie de cultos y a la construcción de muchos edificios sagrados -“dal che nacque consuetudine di visitare ogn’anno nel segnalato giorno con processione la Chiesa del Santo Protettore;” “i fedeli vi edificarono una picciola chiesa in sua memoria (f. 3v)”-. En el texto de la traducción, el episodio se resume eliminando todos los detalles de la erupción y describiendo solo los pormenores más importantes de las actuaciones religiosas. Es evidente que el interés

¹⁸ Sobre el papel de los editores en las prácticas de traducción, véase en particular el artículo de Javier Ruiz Astiz.

principal del traductor radica en la intervención milagrosa del santo patrono: “que por virtud de San Ianuario fue refrenado el incendio. La quarta vez [...] (f. 3v).”

Como hemos visto, la elaboración del texto original y su plasmación en la nueva forma lingüística y editorial es muy diferente para los dos *aviso*s publicados por Liberòs: el *segundo aviso* es más respetuoso, mientras que el aviso tercero, en cambio, es más diferente y decididamente escueto. No obstante, ambos traductores son muy cuidadosos con respecto a las elecciones lingüísticas de las obras fuentes. Los dos traductores, en su intento de seguir los significados y connotaciones del lenguaje de los textos originales, se esfuerzan, al igual que los autores, por explicar y hacer comprensibles fenómenos de los que saben poco y para los que aún no disponen de un lenguaje adecuado. Este elemento de análisis es especialmente notable en la descripción de los fenómenos eruptivos y en la denominación de los diferentes elementos geológicos implicados.

Aunque, como se ha señalado ya, la escritura informativa describe con muchas dificultades las erupciones volcánicas o los terremotos por carecer de un lenguaje conforme -lenguaje que se desarrollará precisamente a partir de una serie de fenómenos geológicos en la Alta Edad Moderna- hay que destacar que la sedimentación de unos *topoi* y unos rasgos estilísticos que detectamos en los muchos impresos vesubianos van de la mano con la estereotipación de ciertos términos que, aunque no sean técnicos, consiguen plasmar los fenómenos descritos. Paulatinamente, las bocas y los ríos de fuego serán aceptados colectivamente, por ejemplo, para definir los cráteres y las coladas piroclásticas. Desde esta perspectiva, el texto de Milesio confirma una vez más su precocidad, puesto que no carece solo de un vocabulario fiable para describir adecuadamente los hechos que relata sino que tampoco puede contar todavía con la rica cantera de palabras y perífrasis que se desarrollarán en poco tiempo. No es azar, por ejemplo, que sus incertidumbres -como el hecho de que a menudo utilice palabras diferentes para definir fenómenos similares- sean subsanadas por el traductor en algunos puntos del texto.

Al describir los fenómenos eruptivos ocurridos el jueves 18 de diciembre, el autor trata de centrarse en las diferentes fisuras que, como es usual de las erupciones, crean los distintos conos o bocas secundarias:

<i>Vera relatione del miserabile e memorabile caso</i>	<i>Segundo aviso y relación verdadera del miserable y memorabile caso</i>
Si vedeva il fuoco uscire da diverse parti , e particolarmente alla marina in cinque luoghi diversi , alla metà della salita, dov'usciva prima, molto poco usciva (f. 2v).	se veía estar esparcido el fuego, y salir de diversas partes , y particularmente a la parte del mar salía por cinco bocas , y de adonde empezó a salir salía muy poco (f. 2v).

Tabla 2

Así, el fraile trata de describir, si bien de una forma un tanto caótica, un fenómeno bastante claro: la creación de bocas secundarios no hace más que disminuir la actividad del cráter primario en el que se inició la famosa erupción. Sin embargo, no define ninguno de los elementos que intervienen en esta visión que acoge a los ciudadanos de Nápoles en el tercer día de actividad eruptiva. El narrador sólo es capaz de localizar el fenómeno en la estructura del volcán, pero no consigue explicarlo con claridad ni nombrarlo. En cambio, la interpretación del traductor es evidentemente más precisa: el texto respeta las coordenadas proporcionadas por el fraile, pero aporta un elemento fundamental para que el lector comprenda que los “diferentes lugares” de los que sale la lava son otras bocas similares a la que inició la erupción y que, de hecho, ha disminuido su actividad eruptiva.

Sin embargo, como ya se ha dicho, en la mayoría de los casos el texto de las traducciones de los dos *avisos* sigue la pista indicada por la relación fuente, traduciendo también algunas de las novedosas estructuras formales y lingüísticas más interesantes para narrar fenómenos aún desconocidos. En el texto de Orlandi, la pequeña mención del Monte Nuovo, que cierra el recorrido histórico de las erupciones con una referencia a un acontecimiento cercano en el tiempo, da cuenta de la extraordinaria y espantosa dinámica que condujo al origen del Monte y a la destrucción de cuanto había en la zona de los Campos Flégreos:

<i>Dell' incendio del Monte Somma</i>	<i>Aviso tercero, en el cual se da cuenta de todos los sucesos</i>
[...] che in subito copri tutti gli edifici che gli erano di sotto e con l'istesse ceneri copri tutto il contorno, consumando con la puzza animali terrestri e volatili [...] (f. 4r).	[...] cubriendo todos los edificios que estaban debajo, y hasta el mar lo retirò mas de docientos passos y matò muchos animales con el hedor [...] (f. 4r).

Tabla 3

Como es evidente, el narrador traduce fielmente el pasaje del texto original, plasmando del mismo modo la ardua explicación de la acción letal de los gases procedentes de la materia sulfurosa. Un hedor que mata, o más bien “consume,” a los seres humanos y a los animales, cuya consistencia aún no se puede explicar del todo, pero cuyas consecuencias aparecen ya en toda su atroz fuerza.

6. Para concluir

La serie de impresos publicados por Esteve Liberòs en Barcelona demuestra patentemente la dimensión pan-europea del entramado noticiero altomoderno. El entorno editorial catalán y su abertura hacia el mediterráneo facilita un botón de muestra notable de cómo las noticias corrían rápidamente entre los distintos lugares de la Monarquía Hispánica y de los diferentes estados europeos. Es evidente, pues, que la escritura noticiera no difunde solo el relato de hechos recién acaecidos y no representa solo las solicitudes propagandísticas de los distintos poderes del tiempo. Los géneros informativos comparten imaginario y conocimientos y buscan respuestas a unas preguntas comunes.

Tanto en Nápoles como en España la erupción vesubiana conlleva una nueva atención por los fenómenos de la naturaleza, por sus causas, por sus conexiones con la teodicea del tiempo y con la acción de Dios y de los hombres. En ambas penínsulas las relaciones de sucesos interpretan este inédito razonamiento sobre las catástrofes relatando con su estilo sensacionalista los asombros y las tragedias provocadas por el Vesubio, sondeando de alguna manera las causas, buscándolas, como se ha visto, también en el pasado y buscando un lenguaje apropiado para relatar tamaño desastre.

Además, la peculiar estructura serial de estos impresos dedicados al Vesubio demuestra en qué medida las exigencias de un público cada vez más amplio conducen al desarrollo de productos editoriales más sofisticados con el objetivo de ofrecer una información continua que empieza a tender a la periodicidad, atributo privativo de la prensa moderna.

Relaciones de sucesos

- Anónimo. *Relación verdadera enviada desde Nápoles a un Caballero desta ciudad, dándole cuenta del espantoso incendio de fuego que ha sucedido en la montaña de Soma que está a dos leguas poco mas o menos de la dicha ciudad de Nápoles, y los terremotos que en ella han sucedido, y el daño que ha causado*. Barcelona: Esteve Liberòs, 1631 [Ejemplar Biblioteca de la Universidad de Barcelona - 07 C-249/5/9-60].
- Milesio, Giacomo. *Vera relatione del miserabile, e memorabile caso successo nella falda della nominatissima Montagna di Somma altrimenti detto Mons Vesuvii, circa sei miglia distante dalla famosissima, e gentilissima città di Partenope, detta Napoli*. Nápoles: Ottavio Beltrano, 1631 [Ejemplar Biblioteca Nacional de Nápoles – XXIX A90(8)].
- Milesio, Giacomo. *Segundo aviso y relación verdadera del miserable y memorable caso sucedido en la falda de la nombrada montaña de Soma nombrada por otro nombre monte de Vesubio, distante seis millas de la hermosísima ciudad de Parténope, y por otro nombre Nápoles, Reino y Patria de tierra de Labor [...]* Traducida de lengua napolitana en Castellano conforme su original. Barcelona: Esteve Liberòs, 1632a [Ejemplar Biblioteca de la Universidad de Barcelona - 07 C-249/5/9-61].
- Milesio, Giacomo. *La Seconda Parte Delli Avisi del Reverendo padre Pontano Hibernese habitante nella Croce di Palazzo Di tutto quello, ch'è successo in tutta la Seconda Settimana. Et così l'haverete d'ogni sette in sette giorni*. Ottavio Beltrano la dedica, e dona al medesimo Padre. Nápoles: Ottavio Beltrano, 1632b [Ejemplar Biblioteca Nacional de Nápoles – XXIX*B66(18)].
- Mormile, Giuseppe. *L'incendii del monte Vesuvio e delle stragi e rovine, che ha fatto ne' tempi antichi e moderni infino a 3 di marzo 1632*. Nápoles: Egidio Longo 1632 [Ejemplar Biblioteca Nacional de Nápoles - XXIX*A90.3].
- Orlandi, Giovanni. *Dell'incendio del Monte di Somma. Compita relatione e di quanto è succeduto infino ad hoggi. Publicata per Giouanni Orlandi alla Pietà*. Nápoles: Lazzaro Scoriggio, 1631 [Ejemplar Biblioteca Nacional de Nápoles - BNN:XXIX*B66(1)].
- Orlandi, Giovanni. *Aviso tercero, en el cual se da cuenta de todos los sucesos, así de fuegos como de espantosos terremotos y estragos que ha hecho la montaña que esta cerca de Nápoles, tres millas, llamada Soma y en otro tiempo Vesubio, desde los años 5179 de la creación del mundo, a cinco días del mes de febrero, cien años antes del nacimiento de Cristo, que fue el primer incendio, hasta el año de 1631, a 16 de diciembre, dando razón por los años lo que ha sucedido. Va añadido a la fin un devoto remedio contra los terremotos. Ordenado por Juan Orlando napolitano*. Barcelona: Esteve Liberòs, 1632 [Ejemplar Biblioteca de la Universidad de Barcelona - 07 C-249/5/9-62].
- Sanz Moreno, Francisco. *Amplia, copiosa, y verdadera relación del incendio de la montaña de Soma o Vesubio. Dividida en ocho capítulos. Adonde se hace relación de todo lo sucedido tanto en Nápoles como en los lugares y campaña a 3 y a 4 leguas a la redonda de la montaña. Declarándolo todo día por día, desde el martes 16 de diciembre, que se abrió la montaña, de 1631 por todo el mes de mayo 1632*. Nápoles: Lazzaro Scoriggio, 1632 [Ejemplar Biblioteca de la Sociedad Napolitana de Historia Patria (Nápoles) - Sismica 06.F 026].

Obras citadas

- Alfano, Giancarlo. "Per dolore ruinando. L'allégorie urbaine dans la Naples du XVIIIe siècle." En Françoise Lavocat ed. *Pestes, incendies, naufrages. Écritures du désastre au dix-septième siècle*. Turnhout: Brepols, 2011. 655-704.
- . "The Portrait of Catastrophe: The Image of the City in Seventeenth-century Neapolitan Culture." En Domenico Cecere, Chiara De Caprio, Francesco Montuori & Pasquale Palmieri eds. *Disaster Narratives in Early Modern Naples. Politics, Communication and Culture*. Roma: Viella, 2018. 147-162.
- Baena Sánchez, Francisco & Carmen Espejo Cala. "A Critique of Periodicity in Early Modern Journalism. The First Spanish Serial Gazette: *Gazeta de Roma in Valencia (1618–1620)*." *European Review* 23/3 (2014): 341-353.
- . "En busca de un vocabulario compartido para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna." En Giovanni Ciappelli & Valentina Nider eds. *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*. Trento: Università degli Studi di Trento, 2017. 107-130.
- Bernardelli, Andrea, Eleonora Federici & Gianluigi Rossini eds. "Forme, strategie e mutazioni del racconto seriale." *Between* 6 11 (2016): s/p.
- Binasco, Matteo. *Making, Breaking and Remaking the Irish Missionary Network*. Londres: Palgrave Macmillan, 2020.
- Bouza Álvarez, Fernando. *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*. Madrid: Marcial Pons, 2001.
- Caracciolo, Carlos H. "Natural Disasters and the European Printed News Network." En Joad Raymond & Noah Moxham eds. *News Networks in Early Modern Europe*. Brill: Leiden/Boston, 2016. 756-778.
- Casapullo, Rosa. "Note sull'italiano della vulcanologia fa Seicento e Settecento." En Rosa Casapullo & Lorenza Gianfrancesco eds. *Napoli e il Gigante. Il Vesuvio tra immagine scrittura e memoria*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2014. 13-54.
- Di Marco, Giampiero. "Librai, editori e tipografi a Napoli nel XVII secolo (Parte II)." *La Bibliofilia* 112 2 (maggio-agosto 2010): 141-184.
- Espejo Cala, Carmen. "Gacetas y relaciones de sucesos en la segunda mitad del XVII: una comparativa." En Pedro Manuel Cátedra & María Eugenia Díaz Tena eds. *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*. Salamanca: SIERS & SEMYR, 2013. 71-88.
- Ettinghausen, Henry. *Notícies del segle XVII: la premsa a Barcelona entre 1612 i 1628*. Barcelona: Arxiu Municipal de Barcelona, 2000.
- . "Barcelona, un centro mediático a principios del siglo XVII." En Carmen Riera & Guillermo Serés eds. *Cervantes, el "Quijote" y Barcelona*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2007. 149-167.
- . "Celebracions del poder. Política i premsa a Catalunya a començaments de l'edat moderna." *Caplletra. Revista Internacional de Filologia* 57 (2014): 151-7.
- Expósito Amagat, Ricard. *Informació i persuasió: en els orígens de la premsa catalana (c. 1500-1720)*. Tesis doctoral defendida en 2014 en la Universitat de Girona.
- Infantes, Víctor. "La poesía de cordel." *Anthropos* 166-167 (1995): 43-46.
- Koppenleitner, Vera Fionie. *Katastrophenbilder. Der Vesuvausbruch 1631 in den Bildkünstern der Frühen Neuzeit*. Berlin: Deutscher Kunstverlag, 2018.
- Lavocat, Françoise. "Narratives of Catastrophe in the Early Modern Period: Awareness of Historicity and Emergence of Interpretative Viewpoints." *Poetics Today* 3-4 (2012): 253-300.
- Letourneux, Matthieu ed. "Dossier 'Sérialité'." *Belfagor* 14 (2016).

- López Poza, Sagrario. "Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro." En Sagrario López Poza & Nieves Pena Sueiro eds. *La fiesta, Actas del II Seminario SIERS - A Coruña, julio de 1998*. Ferrol: Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999. 213-222.
- . "Relaciones de sucesos traducidas al español." En Pedro Manuel Cátedra & María Eugenia Díaz Tena eds. *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*. Salamanca: SIERS & SEMYR, 2013. 249-273.
- Martín Molares, Mónica & Matteo Mancinelli eds. *Las relaciones de sucesos ítalo-españolas de los siglos XVI-XVIII. Estudios y ediciones*. Urbino: Metauro Edizioni, 2021.
- Nazzaro, Antonio. "Implicazioni di una ermeneutica delle fonti vesuviane sull'eruzione del 1631: forma del vulcano e risposta al rischio." En Rosa Casapullo & Lorenza Gianfrancesco eds. *Napoli e il Gigante. Il Vesuvio tra immagine scrittura e memoria*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2014. 137-178.
- Nider, Valentina & Nieves Pena Sueiro eds. *Malas noticias y noticias falsas. Estudio y edición de relaciones de sucesos (Siglos XVI-XVII)*. Trento: Università degli Studi di Trento, 2019.
- Sánchez Pérez, María. "Noticias sobre desastres naturales: tormentas y tempestades en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)." En Sagrario López Poza ed. *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*. A Coruña: Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2004. 191-199.
- Schiano, Gennaro. "Las relaciones de desastres naturales entre género y texto. El caso de la riada de San Policarpo (Salamanca, 1626)." *Cuadernos AISPI* 15 (2020): 209-226.
- . "Catástrofes, agentes locales y noticias globales: una aproximación filológica." *Mediterranea* LI (2021a): 97-118.
- . *Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro. Entre noticia y narración*. Berlín: Peter Lang, 2021b.